

Los grados del saber y su relación con los grados del arte en Aristóteles

MABEL RUTH LERATE
La Plata

GRADOS DEL CONOCIMIENTO

GRADOS DEL ARTE

Sensación.

- a) Conocimiento por imágenes (*fantasía*).
- b) Conocimiento empírico con base mnémica.

Colores, notas, palabras, incidentes de lucha y de dolor, cambios de fortuna en la tragedia, etc.

Experiencia

Combinación de colores (pintura).

Relaciones armónicas de sonidos (música).

Conexiones que proceden de acuerdo a las leyes de la asociación de ideas.

Arte

Respuesta inmediata del alma a estímulos artísticos. Ej.: música, placer que produce la contemplación de un retrato, de un paisaje, etc.

Ciencia.

Sabiduría.

Tragedia.

Los grandes hombres se han inmortalizado por sus obras; obras que se perpetúan a través de los siglos. Y Aristóteles así como su gran

maestro Platón son los que abrieron huellas en el campo filosófico; huellas que sirvieron de ruta para que por ellas, continuando su obra, siguieran los amantes del saber y de la verdad.

El gran Estagirita al comenzar el libro I de su *Metafísica* nos dice: "Todos los hombres tienen por naturaleza el deseo de conocer. Conocer y saber para conocer, es el carácter principal de la ciencia del supremo conocimiento"¹. Conocer, he ahí lo que anhelaba alcanzar, es decir: adquirir aquella forma de conocimiento llamada *Sabiduría*. Su gran preocupación era saber; pero, ¿cuál era el problema alrededor del cual giraba la investigación aristotélica? *Era el saber acerca del Ser*.

Su *Metafísica* (escritos más allá de la Física, según la clasificación de Andrónico de Rodas) o Filosofía primera, como la llamó Aristóteles, es una Ontología. En el libro I expone Aristóteles la necesidad que poseen todos los hombres del Universo de conocer. Es como un impulso, como algo connatural al hombre, por eso afirma: "Todos los hombres tienen por naturaleza el deseo de conocer" (LI, 980 a), luego hace toda una génesis del conocimiento.

1° El conocimiento es connatural al hombre.

2° Génesis del conocimiento.

Aristóteles basó todo principio en la observación de los hechos y dedujo de ellos las consecuencias. Su punto de partida fué la observación de la naturaleza; pero, ¿de qué medio se vale el hombre para comunicarse con el mundo exterior? Se vale de los sentidos, pues son ellos los que reciben la primera impresión.

¿En qué otra cosa podría poner el hombre sus ojos para inspirarse o para conocer, sino en esa obra magnánima de materia indestructible que supo impresionar su mente, sus sentidos y hasta su corazón? Y sus sentidos transmitieron sus impresiones y dieron lugar al 1er. grado del saber que aquel filósofo verdadero admirador de la naturaleza calificó de *sensación*. De aquí que la sensación sea para Aristóteles el primer grado del saber; grados del saber, ya que se produce en materia de conocimiento un verdadero proceso evolutivo que va desde la sensibilidad elemental definida por aquél como "el acto común de lo sensible y de lo sentido"² hasta la Sabiduría que es el conocimiento

¹ Aristote, *Métaphysique*. Trad. Tricot. París 1933, A, I, 980a, 21, pág. 1 y A. 2, 982a, 30, págs. 8.

² Aristote. *Métaphysique*. Trad. Tricot. ob. cit. L, IV, 1011a, pág. 147, Not. 1.

de lo más preciso, de lo más difícil de conocer, de los "principios y de las causas". Podemos afirmar con Siebeck que la Sabiduría consiste "en el conocimiento del principio primero y de las verdades secundarias condicionadas por él como primer fundamento"¹. De aquí que los grados del Saber considerados por este filósofo sean: *sensación - memoria - experiencia - arte - ciencia - sabiduría*.

Aristóteles comienza con el conocimiento que los sentidos nos proporcionan, pero una vez que se ha pasado por esas etapas tendremos que invertir el orden, ya que la etapa más digna es la que se refiere a lo universal y no a lo particular y concreto.

Así como en el conocimiento se puede apreciar un verdadero proceso evolutivo, en el desarrollo del arte se pueden considerar etapas. Si nos detenemos en estas últimas, notaremos que existe una estrecha relación de cada una de ellas con los grados de desarrollo del conocimiento.

Pero, ¿cómo considera el arte este gran filósofo griego?

El arte es para Aristóteles una de las tres partes de la Filosofía; es decir que al lado de la parte teórica y de la práctica, destaca la Poética o relativa al arte. Afirma en su *Metafísica*: "Todo lo que existe es producto de la naturaleza, del arte o del azar, cuando es obra de la naturaleza, si viene de ella, es lo que llamamos materia, animal o planta". De este modo se forman generaciones por naturaleza, mientras que las otras son producciones y son obra del arte, de una facultad o del raciocinio. El arte es practicado según el deseo de cada uno, según dicta el pensamiento y el alma de quien lo ejecuta².

El origen del arte se encuentra en dos facultades humanas: la capacidad manual y el instinto de imitación. Así nos dice en su *Ética*: el arte existe en el obrar y en el hacer, del mismo modo que en el discurso. En el arte puede existir el hábito de practicarle, pero existe el arte natural, que lo proporcionan las dotes naturales del individuo que nace para él, mientras que otros los adquieren a fuerza de practicarle. Por lo tanto existe el hábito práctico y el hábito poético muy distintos el uno del otro y que se excluyen recíprocamente.

¹ SIEBECK. *Aristóteles*. Madrid 1930, cap. VI, pág. 91.

² ARIST. *Métaphysique*. Trad. Tricot. ob. cit. LVII, p. 259 y Trad. Carlini L. VII, p. 1 a 6, págs. 224 y 225.

I

Ahora bien, hemos afirmado la relación existente entre los grados del saber y las etapas del arte. Comencemos, pues, por considerar el más elemental, el que podríamos llamar pre-lógico, es decir la *sensación*, para buscar luego en el arte su etapa análoga.

Hemos considerado ya cómo define en su *Metafísica* la sensación, si recorremos su texto *Sobre el alma*, notaremos que para él es como un cambio que se produce en el alma, "intelecto primero de un cuerpo organizado", mediante un objeto sensible y que consiste en comunicar al sujeto la forma del objeto sentido¹.

"La sensación es una alteración de una especie particular, no corruptible, perfecta, conforme a la naturaleza misma del ser animado, que consiste en la actualización de los poderes de ese ser"². Por lo tanto es como una especie de movimiento, como una modificación cualitativa del órgano sensible. La sensación es la base de la vida psíquica, sin sujeto no existe, ya que ella es relativa al sujeto que la recibe. Como la sensación es común al hombre y a los animales, Aristóteles va a dejar de lado a los animales para ocuparse exclusivamente del hombre, ya que es el único que se eleva al conocimiento supremo.

Ahora bien: ¿A qué etapa del arte corresponde este grado elemental del saber, considerado en la *Metafísica* como el fundamento del conocimiento de lo particular, que no nos dice el por qué de nada?

Existe algo necesario para que se produzca la combinación artística; es decir que así como las sensaciones son elementos pre-lógicos del conocimiento, podemos distinguir en el arte algo indispensable, que podemos llamar elementos pre-técnicos, como los colores en la pintura, las notas en la música, las palabras en la poesía y en la retórica, incidentes de sufrimiento y de dolor, de lucha, de cambios de fortuna en la tragedia y en general sentimientos particulares de los hombres en todas las artes literarias. Pues como afirma Aristóteles: "Toda pasión existe en el fondo de nuestra alma y ella se desenvuelve más o menos según los temperamentos"³.

Por medio de estos elementos pre-técnicos se puede imitar (μίμησις

¹ ARIST. *De l'Âme*. Trad. Tricot. Paris 1934, L II, I, 312b, 5.

² ARIST. *De l'Âme*. ob. cit. II, 5, pág. 97.

³ ARIST. *Poétique et Rhétorique*, ob. cit. cap. VI, 3a, pie pág. 12 y 13.

— imitación, tema medular de la *Poética*). Así la epopeya y la poesía de la tragedia son imitaciones, igual que la comedia y la poesía diti-rámica.

II

Un paso más en ese proceso evolutivo del conocimiento es considerar la primera actividad universalizadora del alma humana: la *memoria*. Merced a ella nos relacionamos con el pasado, aprendemos, pues como afirma el gran filósofo griego, esta facultad de aprender pertenece al ser que posee memoria y sentido del oído.

“Por naturaleza los animales están dotados de sensación, pero en algunos casos la sensación engendra la memoria mientras que ella no engendra otras facultades. Es por esto, que los primeros son más inteligentes que aquéllos que son incapaces de recordar”¹. Es decir: algunos animales poseen una pequeña experiencia porque están dotados de memoria, pero no van más allá.

La memoria es la facultad por la cual conservamos a través del tiempo la primera percepción, ella no es posible ni existe sin imagen —“el alma no piensa jamás sin imagen”²— y aunque ésta no esté presente, la memoria la evoca. Es como la pintura o impresión de un sello, pues recuerda su original. A propósito de esto, podemos considerar dos formas un tanto superiores de conocimiento que no van más allá de la etapa sensible: las imágenes, *φαντασία*, término que significa conocimiento rudimentario, ya que no posee la amplia significación actual) y los recuerdos (conocimiento empírico con base mnémica). Los animales viven reducidos a éstos, pues apenas poseen experiencia, el hombre en cambio se eleva hasta los grados supremos del conocimiento. Como vemos, la memoria es un grado superior, podemos hablar de conexiones, de hábitos que surgen, de experiencia, pues “de la memoria nace la experiencia en los hombres, porque muchos recuerdos de un mismo objeto constituyen juntos el valor de una experiencia”³. En esta última hay un conocimiento propiamente dicho aristotélico, el conocimiento sensible nos coloca frente a un solo caso:

¹ ARIST. *Métaphysique*. Trad. Tricot, ob. cit. A, I, 980b, 21, pág. 2.

² ARIST. *De Anima*, ob. cit. III, 7, 431a, 15, pág. 191.

³ ARIST. *Métaphysique*. Trad. Carlini. L I, cap. I, 980b, 4. pág. 2 o Met. Trad. Tricot. A, I, 981a, pág. 2.

la sensación, pero muchas sensaciones constituyen una experiencia. Se trata por lo tanto de *un conocimiento de casos particulares donde existe una tentativa de generalización*.

Así la experiencia parece de la misma naturaleza que el arte y que la ciencia, aparentemente la diferencia parece de grado. Sin embargo no hay continuidad; la marcha es a saltos, es discontinua, pues la diferencia es fundamental entre el hombre que se queda en el primer grado y el que consigue llegar al conocimiento del Ser.

En el arte, se produce una evolución análoga, la razón combina en ciertas proporciones todos aquellos elementos desorganizados. Es decir, que corresponde una verdadera combinación artística a la aparición de una universal en el conocimiento. Por ej.: se combinan los colores en el caso de la pintura, se relacionan armónicamente los sonidos en la música. Las conexiones proceden por semejanza y contraste de acuerdo a las leyes de asociación de ideas establecidas por Aristóteles, pues como afirma muy bien Ross, este filósofo pasa de la memoria a la reminiscencia cuando las percepciones tienden a sucederse, es decir: asociación de ideas.

Ahora bien, ese conocimiento proporcionado por la experiencia se refiere a casos individuales; de aquí que debemos considerar un grado más en ese proceso evolutivo: el *Arte*, conocimiento de los casos universales.

“La experiencia es el conocimiento de los casos individuales y el arte de los casos universales”¹. El arte abarca un conocimiento general, pero la acción, la producción, pertenecen siempre a casos particulares.

III

El Arte, τέχνη, es lo que distingue al hombre de los animales. Surge cuando en una multitud de nociones experimentales, aparece una noción de carácter general. El Arte es un conocimiento de lo universal, aunque se refiere a lo particular, es un conocimiento conceptual. Desde el punto de vista práctico, la experiencia parece superior al arte, pero el técnico es superior al mero empírico, porque éste sólo conoce lo particular y el otro posee conocimiento verdadero por las

¹ ARIST. *Métaphysique*. Trad. Tricot. ob. cit. A, I, 981, 15, pág. 3.

causas. Así por ej.: Si varios individuos atacados de un mismo mal son curados por un medicamento X, se induce que ese medicamento es precisamente el que cura ese determinado mal. Por lo tanto, basándonos todavía en casos particulares, generalizamos diciendo: el remedio X es útil para curar la enfermedad Z.

De todo lo expuesto se desprende la superioridad de los hombres de arte a los de experiencia, pues nosotros pensamos que aquel que posee el arte, sabe y entiende más que aquel que posee experiencia, lo consideramos más sabio que el empirista. Estimamos que los maestros de arte sabiendo el porqué y la causa de lo que fabrican han puesto mayor conocimiento y ciencia, mientras que los otros lo hacen por un hábito adquirido, ya que saben lo que es, pero no el porqué de las cosas.

IV

Un peldaño más en este proceso ascendente para considerar los grados supremos del saber: *ciencia y sabiduría*.

Surge aquí la pregunta con la cual comienza Carlini a tratar este asunto en la *Ética a Nicómaco*: ¿Qué cosa es la ciencia? El gran maestro afirma en su *Metafísica*: “La ciencia consiste en hallar ciertos principios y ciertas causas”; y agrega en su *Ética*: “El objeto de la ciencia es de mucha necesidad, es eterno, porque todo aquello que es de absoluta necesidad es eterno y lo eterno es incorruptible”¹.

Aristóteles como su maestro, considera a la ciencia, como el conocimiento de la esencia de las cosas. Como aquél, estimó que estas esencias deben ser buscadas no en casos particulares, sino en la idea general que une los casos semejantes.

“La filosofía es la ciencia de ciertas causas y de ciertos principios”². La sabiduría consiste en atribuir la pura verdad con toda precisión y exactitud. Así en el arte es realizar una obra fielmente, sin alteración de ninguna clase. Fidias fué un sabio obrero en el trabajo sobre piedra y Policeto fué un excelente fabricante de estatuas. El sabio debe no sólo saber aquello que deriva de los principios sino también en torno a ellos para conocer la verdad y su demostración.

¹ ARIST. *Métaphysique*. Trad. Carlini. ob. cit. XI, VII, 1064a, 1, pág. 348 y *L'Ética Nicomachea* III, II, 5, pág. 95.

² ARIST. *Métaphysique*. Trad. Tricot. ob. cit. A, 1, 982a, pág. 6.

La sabiduría está ligada con la ciencia y con la inteligencia y de ese modo va a la cabeza de otras y constituye la ciencia más honorable de las cosas. Su sabiduría significa omnisciencia en el sentido supremo o más acabado de la palabra.

De un modo semejante parece que Aristóteles quiere encontrar en el dominio de las artes algo superior, una especie de síntesis de todas las artes particulares, que represente el grado máximo de universalización, algo así como la sabiduría del arte.

Esta etapa suprema está representada por la *tragedia*. Aristóteles considera a la *Poética* como el arte más elevado y filosófico porque proporciona leyes y valores universales, a lo que podemos agregar: la tragedia es la parte más filosófica de la *Poética*. La distingue de la comedia cuando dice: la primera es la pintura de los caracteres buenos o elevados, mientras que la comedia es la pintura de los caracteres movidos. "La comedia es una imitación de lo que en la realidad se presenta como más movido". "La tragedia es la imitación de una acción elevada y compleja"¹.

Podemos afirmar que esta división de caracteres en la poesía en buenos y movidos, muestra hasta qué grado el gran filósofo griego ha sido influenciado por la tendencia moralizadora en crítica estética, tendencia que es la primera en aparecer.

Se esfuerza en demostrar que de los elementos de la tragedia pertenecientes al objeto representado, la intriga es más importante que el carácter y el pensamiento, lo que ha sublevado a los críticos que consideran el carácter como el elemento principal de una pieza. Y añade que la melodía es la que proporciona el más grande encanto de la tragedia, que como sostiene en su *Poética*, la tragedia "es la mejor según las reglas del arte"².

Resumiendo, podemos afirmar que para Aristóteles los grados de universalidad del conocimiento constituyen el criterio para establecer, por una parte, la jerarquía del saber y, por otra, la jerarquía de las artes imitativas.

Ahora bien, en todas las artes están presentes el orden, la simetría y la disposición de las partes a un fin último; pero en la tragedia, ese orden produce efectos mayores. Pero, ¿qué es la tragedia?, ¿qué

¹ ARIST. *Poétique et Rhétorique*, ob. cit. V, I, 10 y VI, II, 12.

² ARIST. *Poétique et Rhétorique*, ob. cit. XIII, VI, pág. 29.

definición podemos dar de ella? o mejor dicho ¿cómo la define el gran maestro griego?

Recorramos la *Poética*, detengámonos en el cap. VI y digamos con Aristóteles: “La tragedia es la imitación de una acción elevada y compleja, presentada en un lenguaje agradable, cuyas partes pueden subsistir separadamente, representada y no narrada, interviniendo en su trama la piedad y el terror que producen en el ánimo del espectador una depuración de las pasiones”. Porque como afirma muy bien Aristóteles: “toda pasión existe en germen en el fondo de nuestra alma y se desenvuelve más o menos según los temperamentos”¹.

¹ ARIST. *Poétique et Rhétorique*. ob. cit. VI, II, pág. 12 y not. a pie de pág. 12 y 13.